



QUE ES LA MUERTE

De Henry Barbusse.

Notaciones de Luis Islas Osorno.

"Linneo ha dicho que tres moscas consumen un cadáver tan pronto como pudiera hacerlo un león. (Carlos de Linneo, famoso naturalista sueco, autor de una clasificación de las plantas y creador del método científico en el estudio de la Historia Natural, 1707 a 1778).

"Los bichos en los cementerios se suceden por períodos. Cada especie llega a su tiempo, de suerte que se conoce la edad de un cadáver por la clase de insectos que en él se ceba. Obsérvanse así, al través de los cuerpos sin vida, ocho migraciones sucesivas, que corresponden a las ocho fases de la fermentación pútrida, por obra de la cual se exterioriza poco a poco el interior del cuerpo".

"Unas moscas muy menudas, las **curtoneuras**, asedian al cuerpo algunos instantes antes de la muerte." "Ciertas emanaciones les indican la inminencia de un suceso que va a procurarles una rebosante abundancia de alimento para sus larvas, y cargadas de huevos porfián ya por depositarlos en las narices, boca y ojos del moribundo".

(*Curtoseelo*, género de coleópteros claviceorneos, cuyo tipo es el necróforo marginado).

"No bien cesa la vida, acuden otras moscas. Desde que el pobre soplo de corrupción se hace sentir, acuden muchas más; la mosca azul, la mosca verde, cuyo nombre científico es **Lucila coesar**, y el moscardón llamado el **gran sarcófago**, que tiene el tórax surcado de rayas blancas y negras. La primera generación de estas moscas atraída por la espantosa señal, puede formar por sí sola en el cadáver de siete a ocho generaciones, que crecen y se acumulan durante tres a seis meses. "Cada día —dice Megnin— las larvas de la mosca azul aumentan docecientas veces otro tanto de su peso..." La piel del cadáver es entonces de un color amarillo tirando a rosa, el

vientre de un verde claro, la espalda de un verde oscuro. O por lo menos, tales serían sus colores, si no pasase todo esto en la sombra de la tumba".

Luego, la descomposición cambia de naturaleza. Sigue la fermentación butírica, (ácido que se produce por la fermentación de la manteca) que produce unos ácidos crasos llamados vulgarmente sebo de cadáver. Esta es la sazón de los dermestos —insectos carnívoros que producen larvas provistas de largas cerdas— y mariposas que reciben el nombre de aglosas (género de Lepidópteros nocturnos). Las larvas de los dermestos (género de coleópteros pentámeros, insectos inocentes o inofensivos, en el estado perfecto de tales; pero cuyas larvas son muy temibles por lo dañinas) y las orugas de las aglosas presentan la particularidad de que pueden vivir en las materias crudas, y se amoldan como la manteca al fondo de los ataúdes. Algunas de estas materias cristalizan y relucen como lentejuelas, luego, en polvo definitivo".

"Después acude un cuarto escuadrón, que acompaña a la fermentación caseica, (substancia albuminosa de la leche), y se compone de unas moscas, las **piefilas**, que producen los gusanos del queso —a las cuales se les conoce fácilmente por los saltos característicos que ejecutan—, y unos coleópteros, los **corinetos**. (Género de coleópteros pentámeros, de la familia de los **teredilos**, familia de los coleópteros pentámeros que comprende a los que perforan la madera).

"La fermentación amoniacal, la liquefacción negra de las carnes, atrae una quinta invasión formada de moscas que reciben el nombre de **lcncheas**; o fíras y foras, y son tan numerosas que en los cadáveres exhumados en el curso de este período, los restos negruzeos de sus crisálidas semejan la expresión de un mé-

dico legal, a las quereras de los ja-mones, y cuando se exhuma el féretro y se le destapa, durante esta fase, salen de él nubes de moscas. La descomposición deliciosa negra atrae también a unos coleópteros, las silfides, y a las nueve especies de necróforos".

"La putrefacción ha consumado ya casi toda su obra. El período que luego empieza es el de la desecación y momificación del cadáver bajo los sudarios y mortajas almidonadas por los líquidos gelatinosos del período anterior. Todo lo que queda de la materia blanda, pasta orgánica harinosa y jabones amoniacales, lo devora otra especie de insecto: unos acaritos redondos y ganchudos, casi si al principio eran veinte al cabo de seis años del trabajo que decidieron la suspensión de las invisibles a simple vista. Su número se duplica de quince en quince días; si al principio eran veinte al cabo de dos meses y medio son dos millones".

"A los acaritos sucede una séptima migración. La forman las aglosas que ya acudieron al empezar la destilación de los ácidos crasos y luego desaparecieron. Estas aglosas roen, asierran, desmenuzan los tejidos apergaminados, los ligamentos y tendones, transformados en una materia dura de apariencia resina, así como los pelos y las ropas. El cuerpo toma entonces un color de oro bronceado, y esparrace un fuerte tufo a cera".

"Por último, al cabo de tres años, acude el último enjambre de obreros. ¿Qué es lo que éstos devoran? Todo lo que queda, todo, hasta los restos de los insectos que en estado de larva se quedaron en el cadáver. El que arrambla con las últimas sobras se un menudo coleóptero negro, cuyo nombre científico es el de **tenebrio obscurus**".

"Este coleóptero no deja nada. Sigue en la Página 18